



Mi Pueblo Lee

“Nuestro país está sembrado de miles de núcleos de población para los que la cultura en vivo es una quimera”, reflexiona el escritor Alejandro Palomas que añade “apostar por una iniciativa tan real y tan genuina como la que propone Mi Pueblo Lee es apostar a caballo ganador”. Él es uno del centenar de autores y autoras que apadrina esta iniciativa, que se estrenó en Olite (Navarra) y que llevará libros y escritores a más de una veintena de municipios con el objetivo de “airear los libros y dejar que viajen junto a sus autores a los pueblos, donde existen lectores ávidos de ellos”. Maná literario y cultural para Poblar la Despoblación en la España vaciada.



Redacción

El embrión de *Mi Pueblo Lee* se gestó en un pueblo en mitad de La Mancha, La Puebla de Almoradiel, al que no quería acudir ningún escritor de prestigio. Eso fue hace cinco años y derivó en la puesta en marcha de un festival, Almoradiel Lee, que se ha convertido en “un éxito absoluto de público y ventas, es el festival que más libros vende de España”. Lo subraya su directora, la escritora Maribel Medina, que es la creadora y responsable de *Mi Pueblo Lee*, un proyecto que nace porque “es necesario crear una gran tela de araña cultural que una a los pueblos. Una gran red rural de festivales literarios en los que cada pueblo ponga su impronta. Porque no todo debe ser fabricado en una ciudad, en cadena y desechable”.

En Olite echó a andar *Mi Pueblo Lee* el pasado 3 de octubre; hablamos con su directora.

¿Para qué *Mi Pueblo Lee*?

Para que la ciudad vuelva la mirada al pueblo y se reconozca en él. Para que las grandes editoriales cambien sus circuitos tradicionales y lleven a sus escritores estrella a los pueblos. *Mi Pueblo Lee* pretende devolver el valor y el color a la cultura y esto pasa por reconocer su origen, los pueblos.

Quien se apunte, ¿qué pone y qué obtiene?

El Ayuntamiento debe pagar 65 euros de inscripción y 300 euros de socio al año.



A cambio ofrecemos fomento del desarrollo económico, gracias al intercambio cultural entre los pueblos que conforman la red; impulso del turismo cultural con la creación de rutas literarias, becas lectoras, concienciación de la infancia y juventud en la visión del libro como un objeto útil, atractivo y necesario, acceso a subvenciones culturales; asesoramiento para la logística del festival; o ayuda en la celebración de cursos de escritura, de poesía, guiones y creación literaria...

Tenemos complementariamente, además, un proyecto de recuperación de la memoria cultural: en cada pueblo donde se celebre el festival crearemos un archivo sonoro de palabras antiguas, recetas de cocina, recuerdos, costumbres de nuestros mayores. Somos responsables de una cultura rural que perdemos.

¿Cuántos municipios hay inscritos y cuáles son?

Más de 20 pueblos ya se han adherido a *Mi Pueblo Lee*. Por ejemplo: Villamediana de Iregua (La Rioja), Libros (Aragón), La Puebla de Almoradiel (Castilla-La Mancha), Ablitas, Olite, Lizoain, Elizondo, Urroz Villa (Navarra)...

¿Cuántos escritores apoyan a *Mi Pueblo Lee*, cuántos "militan" en la asociación?

Un centenar. Escritores con premios tan prestigiosos como el Planeta, el Nadal, el Dashiell Hammett, el Premio Nacional de Narrativa Infantil y Juvenil o el Premio Nacional de Periodismo, entre otros. Ellos serán nuestros socios de honor y colaboradores de la asociación. Autores y autoras como Rosa Montero, Víctor del Árbol, Juan Gómez-Jurado, Ramón Gener, Javier Sierra, Marta Sanz, Almudena Grandes, Carlos Zanón, Fernando Marías, David Llorente, Marcelo Luján, Cristina Fallarás, Care Santos, Alberto Vázquez-Figueroa, Fernando Savater, Marta Robles o Alejandro Palomas.



Que la lectura vaya a los pueblos

Alejandro Palomas

Vivo en un pueblo minúsculo, desprovisto de tiendas: una iglesia cerrada, un ayuntamiento que abre los martes y los jueves un par de horas al día y poco más. No hay biblioteca ni lugar de reunión para los/as escasos/as vecinos/as. Como el mío, nuestro país está sembrado de miles de núcleos de población para los que la cultura en vivo es una quimera.

El mundo rural es inmenso y, aun a día de hoy, un gran desconocido. Llevar hasta pueblos como el mío la voz y la presencia de quienes creamos lo que se lee, es fundamental. También para que las voces que impregnan nuestros libros sigan vivas allí donde hay más silencio que en ningún otro rincón de nuestra geografía.

Los escritores y escritoras escribimos para que nos lean, cierto, pero sabemos que la lectura llega más si llega viva y se escucha, y eso en las ciudades no ocurre ya: el ruido urbano ensordece la verdad de lo que somos.

Apostar por una iniciativa tan real y tan genuina como la que propone *Mi Pueblo Lee* es apostar a caballo ganador. Esperar que los pueblos se acerquen a la literatura es, a fecha de hoy, esperar en vano. La actitud debe ser otra: hay que ir, hay que ofrecer, hay que dar y sembrar juntos. Al fin y al cabo, muchos de quienes escribimos lo hacemos para estar cerca, para sentirnos cerca.

Nada hay más cerca que un pueblo que escucha a un autor/a en el silencio de su plaza. Cultivemos esa emoción. ¿Qué otra cosa, si no?